



“Para que los jóvenes tengan en Jesús Vida abundante”

Jóvenes discípulos misioneros, para una Iglesia en Misión

ENCUENTRO INTRAECLESIAL ESPERANZA DE LOS JÓVENES

El sentido de los encuentros

El sentido de estos encuentros es darnos el tiempo para compartir con los jóvenes que participan en misa en las parroquias, o bien son alumnos de los colegios católicos, pero que no participan en comunidades, grupos pastorales, o alguna catequesis, con ellos queremos dialogar sobre sus alegrías, anhelos, sueños, esperanzas, tristezas y dolores.

Estos encuentros quieren ser una instancia para acercarnos y compartir con estos jóvenes, con los cuales muchas veces no tenemos ningún contacto y son parte de nuestra comunidad eclesial y que también necesitan ser escuchados.

Los encuentros buscan reconocer y valorar los signos de vida que hay en medio de la comunidad, apreciando a los jóvenes con quienes nos encontramos, reconociendo la vida de Dios y los frutos que el Espíritu Santo va suscitando en cada uno de ellos.

Instancia de diálogo con los jóvenes de la parroquia, movimiento y colegios católicos, que no participan en itinerarios de pastorales.

¿Cómo hacer este encuentro?

Invitar a los jóvenes que cumplen las características antes señaladas.

En estos encuentros deben participar un máximo de 15 jóvenes donde estén incluidos los moderadores.

Preparar un lugar adecuado donde se va a acoger a estos jóvenes, privilegiando que se cuente con un ambiente grato, donde puedan compartir. Se pueden tener café, té, bebidas, galletas, etc.

Escoger entre los jóvenes que participan en las comunidades a aquellos que puedan ser moderadores y secretarios de los encuentros. A los moderadores hay que prepararlos para que conduzcan el encuentro, enfatizando que ellos son el pilar de un buen trabajo y que deben favorecer por sobre todo la acogida y el diálogo, evitando hacer juicios sobre las opiniones, sino más bien favoreciendo la participación y reflexión de los temas tratados. Los secretarios deben encargarse de tomar los apuntes para consignar fidedignamente los aportes de los participantes, es ideal que al finalizar pueda

¿Qué hacemos después del

La riqueza de este encuentro no se puede quedar sólo en él, les invitamos a realizar una sistematización de cada una de las preguntas, donde se constaten los principales aportes que surgieron. Posteriormente en aquellas comunidades donde se realizó más de un encuentro, realizar una sola síntesis para enviarla a la Comisión Diocesana y Nacional de Pastoral Juvenil, a ambas instancias.

Las diócesis una vez que finalizan todos los encuentros, realizan una jornada con los moderadores, invitando a algún joven que no sea de Iglesia y que haya participado en alguno de ellos, y comparten las síntesis de cada pregunta, en búsqueda de elaborar una síntesis diocesana que será enviada a la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil y que servirá para que los equipos diocesanos planifiquen sus planes de trabajos para los próximos años.

¿Qué hacemos en el encuentro?

Aunque suene un poco obvio queremos conversar, compartir, para esto el moderador es clave para crear un ambiente de confianza, donde se pueda dialogar y participar con serenidad.

Invitar a los participantes a que brevemente se presenten, indicando quienes son, de dónde vienen, cómo se sienten en esta instancia.

Como representantes de

comunidades y grupos de jóvenes dialogamos sobre las siguientes preguntas:

- **¿Cuáles son nuestras esperanzas, sueños y anhelos?**
- **¿Cuáles son nuestros dolores, sufri-**

mientos y frustraciones?

- **¿Cómo podemos construir un país y una Iglesia mejor?**

